

IN MEMORIAM



José Eduardo Dagostino nació el 11 de Enero de 1955 en la Provincia de Buenos Aires.

Se recibió de médico en el año 1984 luego de cursar sus estudios en la Facultad de Medicina de la U.B.A. Desde sus inicios en la Medicina ya mostraba su interés en la cirugía, por lo que decidió ingresar como residente de Cirugía General en el Hospital Larcade de San Miguel.

Su pasión e interés por la patología torácica lo llevó a continuar su formación, una vez finalizada su residencia, en el Hospital Cetrángolo donde realizó la especialidad. De esta forma forjó su habilidad en la cirugía torácica, que se fue perfeccionando a través del tiempo. Fue la pasión por la especialidad que lo llevó a querer formar parte del Servicio y de este modo, empezó a dejar su impronta desde lo quirúrgico pero sobre todo desde lo humano. En el año 1992 ocupa el puesto de cirujano de guardia, siendo nombrado luego Jefe de Sala de Guardia. Gratamente recordado en su función por su compañerismo y por su habilidad de resolver sencillamente los diversos conflictos médicos y urgencias quirúrgicas que se le presentaban. Recordado también por sus habilidades culinarias que todo aquel que compartió guardias con él seguramente las seguirá recordando. Dicho cargo lo ocupó hasta el año 2013 pasando luego a ser médico de planta, ayudando, aconsejando y siempre teniendo las palabras justas para todo aquel que le pidiese algún consejo personal o profesional. Es en el año 2017 cuando concursa la Jefatura de Servicio, cumpliendo dicha función hasta el 24 de Septiembre de 2020 momento que se produce su partida para siempre.

José era de esas personas que hablaba poco y decía mucho, sobre todo con su mirada, sus gestos. Tenía interés y sobre todo una especial consideración en asistir a los equipos quirúrgicos tanto en los casos difíciles, así como en las complicaciones. Quedará en nuestros recuerdos cuando siempre se acercaba a quirófano y preguntaba si estaba todo en orden, solventando cualquier duda que se pudiese presentar.

Su interés en la formación permanente de jóvenes médicos permitió y facilitó las herramientas para que muchos de nosotros pudiesen capacitarse y perfeccionarse en el exterior así como en diversos centros nacionales.

Querido José, siempre te recordaremos con un afecto enorme y una gran admiración. Y no dudes que continuaremos con el legado que dejaste y cumpliremos los objetivos que anhelabas para el Servicio.

Dr. Jorge Gustavo Segura y Dr. Sebastián Wuscovi